

encontrarse siglos más tarde en las obras de Borges o Carpentier, y si las subrayo lo hago para destacar la importancia de este librito, que debe convertirse en uno de los clásicos de la literatura hispanoamericana.

El valor erudito de la edición de Arrom hay que verlo como parte de una empresa más amplia que comienza con la edición de la *Historia de la Invención de las Indias* de Fernán Pérez de Oliva (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1965), y varios ensayos, algunos de los cuales han sido recogidos en *Certidumbre de América*, 2da, ed. (Madrid: Gredos, 1971). En esas obras, y ahora en la *Relación*, Arrom ha ido reconstruyendo el mundo prehispánico caribe, estudiando sus influencias posteriores en la cultura de la región, y rehaciendo la historia del español hablado hoy allí. Por ello, la importancia de esta edición de Pané trasciende el campo de lo estrictamente literario.

Pero ciñéndonos a lo literario, habría que destacar un aspecto más de la *Relación* de Pané. El primer párrafo de la misma reza: "Yo, fray Ramón, pobre ermitaño de la Orden de San Jerónimo, por mandato del ilustre señor Almirante y virrey y gobernador de las Islas y de la Tierra Firme de las Indias, escribo lo que he podido uprender y saber de las creencias e idolatrías de los indios, y de cómo veneran a sus dioses (p. 21). ¿No se percibe inmediatamente en ese comienzo--primera persona de un individuo de poca monta social que se dirige a un superior por encargo suyo--la misma estructura y tono de la novela picaresca que habría de surgir unas décadas más tarde en la península? ¿No será específicamente este tipo de "carta de relación" la que da cauce formal a la picaresca, y no simplemente el género epistolar de que se habla con respecto al *Lazarillo*?

La edición de Pané, que Arrom ahora pone al alcance de todos los estudiosos de la literatura hispánica, invita a ésta y muchas otras meditaciones de índole similar.

Cornell University

ROBERTO GONZALEZ ECHEVARRIA

KESSEL SCHWARTZ, *A New History of Spanish American Fiction: Vol. I, From Colonial Times to the Mexican Revolution and Beyond; Vol. II, Social Concern, Universalism, and the New Novel* (Coral Gables, Florida: University of Miami Press, 1971, 1972).

Son relativamente pocos los estudios generales de la novela hispanoamericana en su periplo histórico integro, desde sus orígenes hasta hoy. De ellos algunos han quedado ya decididamente atrasados. . . : *La novela hispanoamericana* (1934) de M.I. Cento; *La novela de la América hispánica* (1939) de Arturo Torres-Rioseco; *La novela y el cuento en Hispanoamérica* (1947) de H. Barlagelata y *La novela hispanoamericana* (1954) de Agustín del Sanz. Otros son claramente estudios introductorios breves, flatos de profundidad y necesariamente selectivos en los autores que tratan (así los de Alberto Zum Felde o el de Arturo Ulsar Pietri). Incluso el excelente estudio de Fernando Alegría, *Historia de la novela hispanoamericana* (México, 1966) no deja de ser un trabajo introductorio que apenas toca los acontecimientos más recientes del "boom" hispanoamericano. Si de aquí pasamos a historias generales de la literatura en América hispana, el tratamiento de la novela ha de ser, por necesidad, más reducido y a veces incluso claramente incompleto como ocurre en la historia de Angel Valbuena Briones. Sólo hay una obra que se le acerca en extensión, si no en calidad, a la que ahora vamos a reseñar. Es la de Luis Alberto Sánchez, *Proceso y contenido de la novela hispanoamericana* (Madrid: Gredos, 1953; 630 pp.). Por su parte, la obra de Schwartz supone un esfuerzo máximo de llevar a cabo un estudio sistemático, completo y exhaustivo de la narrativa de Hispanoamérica. Aunque como toda obra humana, tiene sus defectos, su esfuerzo se ve coronado por el éxito. Su estudio no tiene otro que se le pueda igualar en extensión, profundidad y rigor crítico.

El primer problema con que se enfrentó Schwartz fue el de la organización de su libro. No era fácil. Entre el dilema de elegir una organización generacional o una por tendencias literarias, prefirió la segunda posibilidad. Indudablemente la agrupación generacional hubiese reunido autores "contemporáneos" con tendencias muy diversas e incluso opuestas pero no "coetáneos" (según los conceptos orteguianos). Aún así la agrupación por tendencias literarias no soluciona el problema tampoco pues muchos novelistas

participan de varias a la vez en su carrera literaria y aún en una sola obra. Sea lo que fuere, Schwartz estudia en su primer volumen la época colonial, el costumbrismo, el romanticismo, el realismo, el naturalismo, el criollismo y la novela de la revolución mejicana. Hasta aquí muy bien. Estos son conceptos que responden a movimientos ampliamente difundidos en Occidente. Pero en el segundo volumen la división queda más imprecisa; aunque este volumen tiene seis capítulos, éstos quedan agrupados bajo dos títulos tan sólo: "Public Service Literature" y "The New Novel". Esta queda tratada en 150 páginas, o más de las dos terceras partes del libro; ante la dificultad de encontrar una división más apropiada para esta "nueva novela" ha optado por clasificar a los autores por países, lo cual no es del todo desatinado. Un solo comentario negativo debemos hacer sobre esta organización de conjunto: la lectura se haría más fácil y agradable si Schwartz hubiese hecho más capítulos y éstos más breves. En vez de agrupar el realismo, naturalismo y modernismo en un capítulo de setenta páginas, bien podía haberlo dividido en tres más breves.

Mas pasemos ya a su tratamiento del tema en sí. Schwartz es detallado, meticulado, metódico, yo diría incluso "científico" en su estudio. No le fallan las fechas de los autores y de publicación de las obras (cosa que tantos críticos españoles descuidan frecuentemente, dejando a veces perplejo al lector que busca puntos de referencia temporal orientadores). Es a la vez exhaustivo y enfático: exhaustivo porque incluye numerosos autores secundarios y de tercera línea que no se podrían encontrar en otros estudios; enfático porque sabe destacar y dar su verdadero relieve a los autores realmente importantes no sólo por la extensión que les dedica sino por el énfasis con que resalta su creación novelística. Ciertamente que no siempre ocurre esto y que no todos estarían de acuerdo con su criterio en algunos casos. Por ejemplo, mientras que Fernando Alegría, en su estudio, destaca el papel de Sarmiento y el valor novelístico de la segunda parte de *Facundo*, Schwartz lo pasa de largo. Pero en conjunto este crítico tiene un sentido muy agudo y justo de la proporción.

La organización interna de cada capítulo revela una mente clara, un conocimiento en extensión y en profundidad de la materia, y una gran capacidad de sistematización de materiales amplísimos. Analiza las características generales de cada grupo o tendencia; establece relaciones precisas. Tiene encuesta las múltiples implicaciones de los materiales novelísticos: estilo, personajes, credibilidad de los materiales novelados, implicaciones históricas y sociales, valor local o universalista, etc. Júzguese de ello por su precisa caracterización de la que llama la "nueva novela", aquélla que ha surgido a partir, más o menos, de 1940: "Although variations, of an older realism, and *criollismo* also continued, the novels that have caused the greatest critical excitement, especially in the 1950s and 1960s, are those which with lyric force deal with the mythological, allegorical, introspective, surrealist, and existentialist aspects of life, employing in the process a whole range of twentieth-century techniques such as interior monologue of various kinds, dream sequences, flashbacks, objectivism, and temporal experimentation. In some cases the old *criollista* tendencies were modified to define natural man in his universal rather than in his local aspects; but social realism, influences by Mexican painting and Italian cinema and a host of related artistic directions, continued to examine man as part of his chaotic social framework." (p. 96).

Sin embargo debería haber establecido una red más amplia de relaciones y comparaciones de unos novelistas con otros, de unas obras con otras. Ha preferido dejar esto para el lector mismo que, en definitiva, quede establecer estas relaciones por sí mismo pues los materiales están aquí en el libro. En un plano relacionado con éste, tiene más éxito Schwartz. Este parece ser un crítico que conoce bien la novela europea y la de los Estados Unidos. A lo largo de su estudio, va analizando el impacto que el realismo y naturalismo francés de Balzac, Flaubert y Zola, la novela rusa, alemana, italiana y española (Galdós y Baroja especialmente) tuvieron en la América de habla hispana. En el siglo veinte este impacto vino de Virginia Woolf, James Joyce, Franz Kafka, Graham Greene y de los novelistas norteamericanos particularmente Faulkner y Hemingway.

Ante la imposibilidad de analizar paso a paso toda esta obra haremos algunos comentarios más concretos sobre su estudio de la "nueva novela". Tan pronto como vamos entrando en estos capítulos vamos viendo que nuestras perspectivas y horizontes se abren. Schwartz nos hace salir de un repertorio más bien limitado de novelistas que nos eran familiares y que sin duda él comenta con amplitud y acierto (Mallea, Asturias, Borges, Yáñez, Cortázar, Fuentes, Rulfo, Carpentier, García Márquez, Lezama Lima, Vargas Llosa, Donoso). Estos novelistas han sido objeto de atención especial en el mundo hispánico, pero, sobre todo y debido a las traducciones de sus obras al inglés, han recibido los laureles del reconocimiento (y en muchos casos del dinero) en el mundo angloamericano. Por el contrario, excelentes novelistas como Sábato,

Cabrera Infante, Ulsar Pietri, Arguedas, Onetti, Arreola y otros muchos, aunque han recibido claro reconocimiento de los críticos hispánicos, son prácticamente desconocidos entre el amplio público intelectual angloparlante (como siempre, aquí las excepciones confirman la regla). Schwartz, ampliamente comprometido en la literatura de habla española ha sabido darles el énfasis debido y ponerlos en una perspectiva más justa. Este crítico nos viene a decir a todos--pero en especial al angloparlante que no tiene acceso a las obras originales-- que si hemos de ser justos en ningún caso debemos reducirnos a leer o comentar unas cuantas figuras en voga (sean o no sean realmente geniales); que también debemos dedicarnos al estudio de los segundos. Todos contribuyen a la creación de ese amplio y valioso cuerpo literario novelístico que se está produciendo hoy día en el continente hispanoamericano.

Unas cuantas notas finales pueden completar nuestra opinión del libro. Schwartz ha incorporado todo el aparato crítico más estricto a su obra. Las notas vienen todas seguidas al final y no al pie de página (procedimiento más extendido hoy en los Estados Unidos que el otro). Uno de los elementos que hacen de la obra un manual valiosísimo son las bibliografías que completan cada volumen. Nada menos que 110 páginas de referencias bibliográficas (Vol. I: pp. 353-412; Vol. II: pp. 365-417) ofrecen al estudioso una de las informaciones más amplias y selectas de que puede disponer. Estas páginas contienen en cada volumen una sección general sobre la novela hispanoamericana en su conjunto y a continuación amplias bibliografías por países y dentro de cada país por autores. Se incluyen libros, folletos y artículos de revistas, pero en general no reseñas de libros.

Pocos puntos negativos se le pueden dar al profesor Schwartz. Pero sí hay algunos. Ya hemos señalado la excesiva extensión de los capítulos. Se impondrían muchas más divisiones de las que ha hecho. Pero en otro orden, hay hechos curiosos sobre el estilo y lengua de profesor Schwartz. Aunque suponemos que su lengua nativa es el inglés, se ven, en algunos casos, curiosas influencias del español como en su uso de "treats of" con el sentido de "trata de". Más censurable es quizá su uso de términos españoles en el texto inglés (como "costumbrismo", "criollismo", "reformismo", "ambiente", "pueblo". . .). Son términos que tienen su adecuado equivalente en inglés y que no añadan nada al ser usados en español. Aún así, todos estos son fallos muy secundarios que no afectan al contenido y calidad de la obra en sí. En su conjunto, esta historia es la más amplia, sistemática y rigurosamente crítica de la novela hispanoamericana que conocemos. Sería innecesario añadir que no existe otra obra similar en lengua inglesa. Bien merecería incluso ser traducida al español para aquéllos que no puedan leerla en inglés.

Antes de terminar, quisiera añadir una palabra más sobre el autor y otro de sus libros recientes. Aunque no conozco al profesor Schwartz ni sus actividades, parece ser muy extremadamente dinámico en el campo de los estudios hispánicos. Hace ya cuatro años le publicaron otro libro en la misma editorial--Miami University Press--dentro de la colección "Hispanic-American Studies (No. 23) titulado *The Meaning of Existence in Hispanic Literature*. Consiste en una colección de ensayos ya aparecidos anteriormente en diversas revistas (particularmente *Hispania*) en torno a varios poetas, novelistas, ensayistas y dramaturgos españoles e hispanoamericanos: Machado, García Lorca, Aleixandre, Sender, Benavente, Casona, Buero Vallejo, Sastre, Ortega y Gasset además de otros muchos, son objeto de varios estudios especializados en los que Schwartz usa el mismo rigor crítico a que y hemos aludido antes. Una amplia introducción de treinta páginas sirve de presentación y de elemento aleatorio de estos ensayos, excelentes cada uno de por sí, pero desconexos en su conjunto. Los esfuerzos del profesor Schwartz merecen nuestro aprecio y sus logros hasta el momento nuestra admiración.

Hunter College of Cuny

ANGEL CAPELLAN GONZALO

TOMAS CARRASQUILLA. *Frutos de mi tierra*. Edición y estudio por Seymour Menton. Biblioteca Colombiana, IV. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1972.

Con la serie Biblioteca Colombiana, el Instituto Caro y Cuervo tiene entre otros objetivos el de rescatar del olvido y hacer asequibles obras significativas en la evolución de las letras colombianas. Desde la iniciación de la serie han aparecido los poemas inéditos y olvidados de Rafael Pombo (en dos tomos) y dos